

APOSTOLADO SEGLAR

Padre Pedro José Ynaraja

No tenía más de doce años. En la parroquia de San Cosme y San Damián de Burgos, no sé de qué manera, un coadjutor a quien llamábamos Don Julio, luego supe que se apellidaba Diez, nos convocó al Aspirantado de Acción Católica. De esto han pasado más de 60 años, pero recuerdo muy bien que al grupito, seríamos 12 o 14, nos tomaba muy en serio. Nos decía: en las tabernas y en los cines, se cometen muchos pecados, allí los sacerdotes no podemos entrar, pero los seglares sí. Es necesario, pues, que cooperen con los sacerdotes. Quien salva un alma, añade también, tiene asegurada la salvación de la suya. La primera sentencia corresponde a la definición: "la Acción Católica es la cooperación de los seglares en el apostolado jerárquico de la Iglesia", que me tocó estudiar en el seminario, teniendo como texto un tomo de Mons. Zacarías de Vizcarra. La segunda tiene origen más serio, lo dice la carta de Santiago en cap 5, vers 20.

Eran tiempos de postguerra civil y mucha gente había sufrido los desmanes de la contienda. Mi madre, también muy seriamente, me decía: hijo mío, tú, soldado raso en todo. Esto que cuento, me pasaba en la etapa que hoy llaman con cierto paternalismo, pre-adolescencia y que por cierto, nunca se encuentra en la Biblia.

Vino una etapa de simpático enamoramiento y de cultivo de mil y una aficiones. Al final de aquel bachillerato de siete cursos, desembarqué en el seminario. Nunca he olvidado a aquel sacerdote y quise, ya ordenado presbítero, darle las gracias. Por mucho que le expliqué, supongo que al verme sin sotana, no me entendió. Espero que en la eternidad habrá comprendido que, sin uniforme clerical, tratando de que mi conducta sea provocativamente cristiana, he sido fiel a Dios y a sus enseñanzas.

Cuento esto porque no creo que nosotros fuéramos superiores a la gente joven de hoy en día. Ahora se enseña Historia Sagrada con películas de dibujos animados, exactamente el mismo método que se utiliza para narraciones de entretenimiento. Y si se olvidan los cuentos de Pulgarcito o Blancanieves, como creaciones que son de la imaginación, paralelamente, se aleja el chico o chica, de lo que aprendió de manera semejante. Muy buena pedagogía, con ínfimos contenidos cristianos, frente a aquella catequesis que pretendía que fuéramos chicos y chicas, diminutos teólogos escolásticos. Aquella Acción Católica, el movimiento Scout (obsérvese que no digo el método) y la JOC, que crecían paralelamente a mitad del siglo XX, han dado a la Iglesia reconocidos santos. Como esto no es una tesis y escribo de memoria, no niego que en otros ámbitos o inquietudes, ocurriera lo mismo. Ahora bien, es justo que nos preguntemos ¿los programas actuales conducirán a paralelos resultados?.

Estoy seguro de que el buen Don Julio, diría hoy: todos vosotros disponéis de ordenador y navegáis por Internet. Os relacionáis por el parque cibernético de facebook, chateáis, os enviáis SMS o Whatsapp, formando parte de otras redes sociales. ¿sois conscientes de vuestra responsabilidad cristiana?

Ya sabéis, que todo quisque recibe correo basura, que remitentes desconocidos, suscitan desconfianza y se suprimen de inmediato, por miedo a que nos infecten con virus o nos metan un troyano. Pero recibir una nota de un amigo que te diga: ayer me llegó este archivo, me acordé de ti porque creo que te va a gustar leerlo. Te lo paso. Actos de estos, son realizaciones del último deseo de Jesús, al abandonar la geografía física, en el Olivete.